

El Imperialismo es la crisis general del capitalismo

MIR - EPR (BATALLÓN CHILE) :: 30/05/2009

La superconcentración del capital y la saturación de los mercados no la podrán solucionar sino es por medio de la guerra, única opción para la crisis estructural

"Y yo pregunto a los economistas políticos, a los moralistas, si han calculado el número de personas que es necesario condenar a la miseria, al trabajo desproporcionado, a la desmoralización, a la infancia, a la ignorancia, a la desgracia invencible, a la penuria absoluta, para producir un rico"
(Almeida Garret)

La tesis planteada por Lenin, de que el imperialismo es la crisis general del capitalismo, la podemos observar en la práctica como una verdad irrefutable. Es así, como esta fase suprema, mantiene al capitalismo como Formación Económico Social (FES), en una crisis permanente, por ello, aparece como un contrasentido el "salir a buscar las causas de las crisis", ya que estas son inherentes al capitalismo, están en su forma, en su esencia contradictoria de existencia.

Para entender al capitalismo y sus crisis, debemos comprender que en la actual fase imperialista se compone de un sin número de fuerzas antagónicas que se entretujan y conforman sus estructuras.

La realidad más objetiva nos señala que el capitalismo, para nada es ese poder monolítico que nos pretenden hacer creer algunos, con sus teorías del "gobierno mundial" o acuerdos "ultraimperialistas". Al contrario, dentro del sistema existen marcados niveles de competitividad y concentración, de fracciones, que producto del desarrollo desigual, presentan disímiles condiciones económicas y políticas.

Desde esta *trincher*a hemos venido insistiendo en la necesidad de que los revolucionarios presten atención a una de las contradicciones principales, en la actual fase capitalista-imperialista, y esta tiene que ver con las contradicciones inter-imperialistas. Ya que la superconcentración a que llegado el capital global y la saturación de los mercados, proviene una crisis política, que los dirigentes imperialistas no podrán solucionar sino es por medio de la guerra, que pasa a ser la única opción para rentabilizar el capital mundial sobrante. Es por esa razón, que la guerra imperialista, es un fenómeno estructural, ya que atiende a la esencia del capitalismo, en la actual fase, que son las crisis estructurales.

Si revisamos la historia, nos daremos cuenta de que bajo el imperialismo nunca se han vivido esos llamados "ciclos económicos de auge" que los economistas burgueses pregonan, sino que corresponden a reconstrucciones post guerras imperialistas, que han tenido un alcance mundial.

Es así como las más "renombradas crisis" (la de 1929, 1970, 1994, 2001, 2008, etc.), con los

panfleteados planes anticrisis *New Deal*, Dawes, Marshall, etc., no son mas que periodos de rearme para los conflictos venideros. Lo objetivo es que los pueblos del mundo podemos ver cómo dichas crisis, confrontaciones y sus “planes anticrisis”, traen la destrucción a grandes zonas del planeta, como fue el caso de la segunda guerra mundial, entre los años 1939-1945, que destruyó un continente entero y dejó mas de 50 millones de muertos, pero con cuantiosas ganancias para sus “auspiciadores”, como la GP Morgan, que vio crecer sus ganancias a niveles históricos

Por eso es que insistimos en leer la lógica del capital mundial, para poder entender los presentes conflictos y crisis. Entender los mercados de la guerra, sus tácticas particulares (guerras santas, conflictos tribales, etc.) y sus verdaderas dinámicas mundiales actuales, con altos saltos cualitativos en lo científico y tecnológico, ya que el capitalismo necesita de la guerra, para sostener sus crisis.

Ya no es un secreto que la poderosa maquinaria imperialista, que absorbe y toma por asalto a todos los mercados locales, ha creado un colapso sistémico en cadena y se ha transformado en su propio enemigo, con la resultante, de que la deuda mundial del sistema capitalista (Empresas, Estados, personas), es prácticamente impagable. El capitalismo se hunde y sólo busca una guerra, para reactivarse en parte. El gran problema para la humanidad, es que en las guerras imperialistas sólo ganan unos pocos -los de siempre-, mientras que a la gran mayoría, se le duplica la explotación y el saqueo.

Las crisis capitalistas, como fenómeno materialista-histórico

Como hemos venido estableciendo que el imperialismo es la crisis del capitalismo, veamos entonces cómo se expresa desde la materialidad.

El Marxismo-Leninismo, a través de su método de análisis materialista, definió las crisis de la FES Capitalista, dejando claro que una de las causales esenciales tenía que ver con la sobreproducción de mercancías, producida por la avaricia capitalista de apoderarse de cada vez mayores niveles de ganancia.

La sobreproducción de mercancías tiene como rasgo fundamental, en la actual fase capitalista, la cada vez mayor tendencia de disparidad existente entre el capital constante (instrumentos de trabajo) y el capital variable (fuerza de trabajo, vendida por el obrero), en lo que el marxismo-leninismo, ha descrito como la composición orgánica del capital, la que con el tiempo se ha acrecentado al extremo (1). Considerando que el capital variable, es el exclusivo generador de plusvalía, estableciéndose en la práctica actual, su menor participación en el proceso del trabajo, lleva a la “necesidad” del capitalista, de producir mercancías a gran escala, para “suplir” la generación de ganancia, que es su objetivo principal (explotación capitalista).

Esa es la resultante por la cuál el mercado se ve abarrotado de mercancías circulando, ya que la menor ganancia obtenida en la producción individual, se compensa con el volumen producido.

Pero ¿dónde surge la crisis?; precisamente al reducir su capital variable, reduce dialécticamente la masa compradora (aumenta el ejército de reserva), que si bien por algún

tiempo se suplió por el invento del capital financiero del “dinero plástico”, éste irremediamente ya no está regresando, como ganancia a las arcas capitalistas, porque sencillamente, no se está pagando (burbujas financieras (2)).

Lo anterior es lo que está generando, objetivamente, la actual crisis de sobreproducción capitalista, que tiene como resultante la disminución de la capacidad productiva, fenómeno que en ningún caso es absorbido por el capitalista, ya que éste traspassa los costos a los trabajadores, en forma de despidos masivos, con la resultante de la sobreexplotación de los que tienen la “suerte” de seguir en sus puestos de trabajos, lo que los capitalistas y los dirigentes políticos burgueses, denominan “optimización de recursos”.

En consecuencia, debemos ser categóricos al establecer que los fenómenos de empleo o subempleo, han pasado a ser cambios estructurales permanentes en el sistema capitalista y no problemas temporales como nos intenta hacer creer la dirigencia imperialista. El rasgo fundamental, que trae este fenómeno, es el abrumador aumento del ejército de reserva, esa masa de lumpen proletariado, que sin tener necesariamente conciencia revolucionaria, se transforman en un peligro para la burguesía, que lo convierten en parte del enemigo interno, el “delincuente violentista”.

Aquí se presenta en forma descarnada el rol que cumplen las economías capitalista-dependientes, como la chilena y la totalidad de los países “subdesarrollados” o en “vías de desarrollo”, como los califican los centros imperialistas, que desarrollan las políticas económicas y sociales, que las administraciones pro imperialistas de las colonias implementan a cabalidad, con algunas diferencias de forma, pero manteniendo el “espíritu” para lo cual fueron creadas.

Con ese propósito se crean las llamadas zonas de baja salarial (masa explotada a gran escala), situándolas en regiones estratégicas, donde además extraen las materias primas necesarias. Es así, como en Latinoamérica, África y sectores de Asia, se implementan las llamadas maquiladoras, que desarrollan los sistemas de banda o fordistas -homologando al sistema ideado en EE.UU, para la fabricación de automóviles Ford-, y que no necesita mayor experticia, por lo que la explotación alcanza hasta los niños. La resultante es la baja considerable en salarios, por lo tanto, el alza sustantiva en la generación de plusvalía, para los grandes monopolios, todo avalado por las institucionalidades de dichas naciones.

Un parásito se cierne sobre el mundo

Otro de los elementos que debemos razonar, en su esencia y su comportamiento, tiene que ver con el capital financiero, que tiene su origen en la acumulación capitalista, que va creando excedentes que no pueden ser reubicados en la esfera de la producción, por lo tanto no puede ser valorizado (como ganancia) por los capitalistas.

Por ello nace la unión del capital industrial con capitales bancarios, que en caso alguno nacen como elementos contrapuestos. Por ello, es un error establecer que el capital bancario especulativo, sea el único causante del desastre capitalista, en detrimento del llamado capital real, puesto que en la actual fase imperialista, el capital financiero actúa como un componente indisoluble de ambos sectores (industrial y la banca).

Muchos de los grandes monopolios industriales crearon sus propias entidades financieras, para poder hacer transitar el capital acumulado (Lenin lo definió como capitales parásitos), colocándolos en el mercado en forma prestamos o acciones especulativas (3), obteniendo por ello grandes intereses, que viene a ser la ganancia capitalista.

Al no pagarse los prestamos y al carecer de base real las acciones especulativas, se produce un hoyo financiero y la debacle del sistema.

Por ese motivo los organismos financieros imperialistas, tales como el FMI y el BM, salen al salvataje de las grandes corporaciones financieras, implementando préstamos a través de los Estados imperialistas, que permitan reactivar el sector colapsado.

Mayo de 2009, desde algún lugar de Chile

Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Ejército Popular Revolucionario (Batallón Chile)

NOTAS:

(1) A modo de ejemplo, si se considera una composición orgánica del capital en una relación de 1000:1; ello significa que por cada 1 peso invertido en fuerza de trabajo o mano de obra (capital variable), se invierte 1000 pesos, en maquinarias o instrumentos de trabajo (capital constante).

(2) Ver análisis *Los pueblos del mundo, sólo podemos la vía revolucionaria*, en <http://www.cedema.org/ver.php?id=2591>

(3) Los centros catalizadores de especulación de los capitales parásitos, son las llamadas bolsas de valores, que existen en gran parte de los países.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-imperialismo-es-la-crisis-general-del>